

LA DEFENSA

Director: GUILLERMO ANDREVE

DIARIO DE LA MAÑANA

Redactor: FEDERICO GALVO

AÑO I

PANAMA, 12 DE MAYO DE 1921

NUMERO 36

LA DEFENSA

se edita en la Tipografía Moderna, Avenida A No. 16 y allí mismo están por ahora la Dirección, Redacción y Administración. Por correo: Apartado No. 54.

Su programa es de defensa del país y del gobierno, en lenguaje culto y comedido.

Precios módicos para los anunciadores.

Valor del ejemplar, Diez centavos plata.

Aviso Importante

Estamos muy complacidos de la acogida que el público capitalino ha dispensado a LA DEFENSA. La mayoría de las personas a quienes la hemos enviado ha aceptado la suscripción y por tal cosa quedamos muy agra-
decidos.

Desde mañana no enviaremos el periódico sino a los suscritores. Los que aún no lo sean, pueden seguirlo recibiendo si envían un peso plata, en dinero o estampillas a la dirección de LA DEFENSA, Avenida "A," número 16; por correo, apartado 165, pues no abrimos cuenta por suma tan pequeña.

ALMACENES DE DEPOSITO

El señor Secretario de Hacienda y Tesoro, con la acuciosidad que cumplé a un buen servidor público, nos escribe la siguiente nota, relacionada con una publicación que a este respecto hicimos en este periódico. El texto es éste:

Panamá, Mayo 10 de 1921.

Señor

Director de LA DEFENSA,

Presente.

En el número 32 del periódico que Ud. dirige aparece publicado un suelto "Los almacenes de depósito" en el cual se excita al Gobierno para que proceda a hacer una investigación relacionada con el funcionamiento de los citados almacenes, en los cuales, según el mencionado escrito, pueden cometerse ciertas irregularidades con perjuicio manifiesto para el Fisco. Como este Despacho está interesado en investigar minuciosamente este asunto, agradeceré a Ud. se sirva suministrarme todos los datos que tenga en relación con tales irregularidades, así como la forma en que, en su opinión, éstas puedan ser cometidas y la manera de remediarlas.

Dándole las gracias por la atención que preste Ud. a la presente comunicación, me suscribo,

De Ud. atento y S. S.,

EUSEBIO A. MORALES.

En cuanto a las irregularidades que se hayan cometido no tenemos sino referencias de decires, las cuales deben tomarse en cuenta toda vez que con ello se da una voz de alarma que puede surtir muy buenos resultados. Se nos ha dicho, por ejemplo, que la harina se la hacen despachar algunos mercaderes en empaque apareado, es decir, de dos bultos hacen uno bien amarrado con alambre. Dichos bultos dobles entran a los almacenes de depósito y salen de ellos como uno solo, y de este modo las entradas y salidas de mercaderías de los almacenes se saldan naturalmente, pero el fisco recibe un desfallo, porque los bultos que han entrado y salido como sencillos se multiplican en la calle.

A este respecto nos manifestó ayer el señor Inspector General de Almacenes, que si tal se ha hecho con la harina la responsabilidad debe recaer directamente sobre el Resguardo, cuyo deber es fiscalizar todas las mercaderías que salen para la reexportación o para el consumo de la plaza.

Como el señor Secretario nos autoriza para sugerir el medio de evitar estas vivezas de los mercaderes, nosotros creemos que la entrada y salida de mercaderías en los almacenes no debe llevarse únicamente por bultos sino por peso. De este modo no es fácil que los productos se multipliquen una vez salidos a la calle.

También sería conveniente que el Inspector de Almacenes no fijara día para sus inspecciones, sino que se presentase de improviso y con la mayor frecuencia.

Esto no quiere decir que nosotros dudemos de la honrabilidad de los encargados; lo que deseamos es que se conserve con especial cuidado.

La verdad en su puesto

En publicación que apareció ayer en *La Estrella* con motivo de la inauguración del ingenio "La Gloria", al referirse a su vía de comunicación se dice que será un gran factor para el aumento de la producción del ingenio la nueva carretera de concreto que el Gobierno pretende construir POR INDICACION DE LOS INTERVENTORES FISCALES. Tal aseveración, del todo errónea, debe ser rectificada porque ella implica un desconocimiento de la verdad y nueva confirmación de apreciaciones falsas que vienen haciéndose desde hace más de un año y que no deben ser pasadas por alto porque extraviarían el criterio nacional.

El Gobierno no se propone construir la carretera de Las Sabanas, ni la que irá a "La Gloria", ni ninguna otra de las muchas que figuran en el plan general de caminos nacionales, PORQUE LO HAYAN INDICADO LOS INTERVENTORES FISCALES, sino porque con el beneplácito del Gabinete y del país en general así lo dispuso el Sr. Presidente de la República, Dr. Belisario Porras, a quien por todos conceptos se deberá el que muy en breve cuente el país con una red envidiable de carreteras asfaltadas iguales, si no mejores, a las mejores del mundo. Fue el Dr. Porras quien concibió el proyecto de construirlas, él fué quien para poder realizarlas procuró fondos mediante la creación de nuevas rentas y estableciendo la reorganización de la de Licores que ha producido, está produciendo y producirá sumas que nadie se atrevió a imaginar cuando al asumir por segunda vez la dirección del Poder Eje-

TEATRO CECILIA

El mejor de la ciudad por su comodidad y la excelencia de las películas que exhibe.

Para hoy

"Vidas Perdidas"

por IVY DUKE

Cuatro funciones diarias

2 y 2.30 en la tarde
7 y 8.45 en la noche

cutivo, esa renta estaba poco menos que perdida. Si existe una Junta Central de Caminos es precisamente porque el Dr. Porras la creó para que se encargara de llevar a cabo su grandioso proyecto y para que se entendiera ella con todo lo relacionado con el manejo de los millones destinados a ese fin, pues su extremada honradez llega hasta a causarle horror el manejo de los dineros nacionales.

Y nada más injusto que privar al Dr. Porras de la gloria muy merecida que le corresponde no sólo por ser el autor del proyecto sino también el verdadero constructor de los caminos nacionales que constituirán el más soberbio monumento que eternamente pregonará que hubo en el Istmo un gobernante que no sólo supo preocuparse por la instrucción pública, por la reorganización administrativa y por la modernización de los servicios públicos, sino que quiso dar un ejemplo perdurable de lo que se puede y se debe hacer para que los habitantes todos del país puedan dedicar sus energías a la producción y para que los brotes de la vida civilizada no se recluyan en las ciudades, sino que tengan salida hasta a los rincones más apartados de la República.

Al escribir sobre esto nos viene a la memoria el recuerdo de algo que sucedió cuando el Dr. Porras apenas iniciaba su primera administración. Fiel a su propósito de dotar al país de buenas vías de comunicación, que concibió en los días de la campaña de 1899 a 1902, un año después de haber llegado a la Presidencia acometió la construcción del camino de Las Sabanas hacia Tapia. Don Ramón Arias F. Jr., quien se manifestaba escéptico, probablemente debido a que aquí caminos era sinónimo de derroche del dinero público, y quien no obstante ser de la capital, de que un primo suyo poseía una valiosa propiedad en Tapia y de que su propio tío y padre político tenía también por esos lados ricas tierras, no conocía nada más allá de Juan Díaz, debido precisamente a los lodazales, se llegó un día al Presidente Porras y después de expresarle sus dudas acerca de la terminación del referido camino, le insinuó la idea de ir juntos a inspeccionar los trabajos. El Sr. Presidente aceptó, y efectivamente el día fijado para la excursión se fueron en automóvil hasta el Chateau El Carmen, donde los esperaban magníficas bestias del Sr. Arias, en las cuales continuaron hacia Tapia. Cuando el Sr. Arias se hubo convencido de que el camino carretero era casi una realidad y que lo sería muy en breve, y cuando se dió cuenta de que entre las numerosísimas personas que se beneficiarían con la reconstrucción de ese camino figuraba su padre político, el Sr. Arias se acercó al Dr. Porras y dándole una palmadita en el hombro le dijo al oído: y cuánto le ha dado tío Ricardo?

Para terminar, conviene hacer otra aclaración, y es que aquí cuanto bueno se hace, como la reorganización de la renta de licores, la holgura motivada por la Lotería Nacional, etc. se le atribuye al Agente Fiscal, sin tener en cuenta que a quien se le debe eso es al Dr. Porras, único autor de la una y de la otra, y más aún, que los mismos resultados obtenidos a consecuencia de la intervención del Agente Fiscal en la recaudación y en los gastos de los fondos públicos, se deben en gran parte al propio Presidente Porras por haber sido él quien se empeñó en conseguir los servicios de ese alto empleado.

Mr. Taft contra Panamá

En un periódico de Costa Rica encontramos la siguiente opinión de ex-Presidente William Howard Taft:

"La política exterior de la nueva administración ha principiado bien. Los asuntos han sido decididos y no aplazados. Se ha hecho saber con prontitud a las partes interesadas y al público la orientación de nuestro Gobierno. Apenas había sido juramentado Mr. Harding y tomado Mr. Hughes su asiento en el Departamento de Estado, cuando el asunto relativo a la lucha entre Panamá y Costa Rica, por cuestión de límites, se presentó obligadamente a su consideración.

Una característica de varios países de Centro América ha sido su buena voluntad para la creación de una Corte para el arreglo final de las diferencias que entre ellos se susciten y para ligarse con todas las estipulaciones posibles y sufrir los fallos de dicha Corte, y luego, cuando los fallos

han sido adversos, para discutirlos y demorar su cumplimiento.

Esta pendencia entre Panamá y Costa Rica es una prueba típica de lo que se deja dicho. La cuestión fué primeramente sometida al Presidente de Francia Mr. Loubet, quien dió una decisión que no contenía todos los detalles necesarios para trazar la línea limítrofe en disputa, y, por convenio mutuo, se acudió al Chief Justice White, quien estudió el asunto que se le sometía con gran cuidado y con toda la habilidad y penetración que le han hecho ser tan altamente estimado. Dió él una perfecta y madura decisión y llegó a una conclusión adversa a los reclamos del Gobierno de Panamá. Este Gobierno alegó que tal decisión era inaceptable y basaba su reclamo sobre la base de que Mr. White había excedido la jurisdicción que se le había confiado en los términos del arbitraje, actitud que Mr. Hughes, otro distinguido Jurisconsulto, repudió pronta y debidamente, después de un examen de los antecedentes de dicho laudo.

Esta fue una cuestión que Mr. Bryan pasó por alto. Verdaderamente ella debió quedar terminada desde hace mucho tiempo.

Como ha indicado Mr. Hughes, los Estados Unidos están en situación de definirla, no solamente a causa de sus relaciones de "hermano mayor"; sino también por su obligación especial de garantizar toda la integridad territorial de Panamá. El haber asumido esta obligación da derecho a los Estados Unidos a que su opinión sea atendida por Panamá y a que la siga en todo lo que se refiere a su integridad territorial. Puede objetarse el haber entrado en una contienda armada con Costa Rica para disputar con ese país la validez y la equidad de un fallo del Chief Justice de su propia Corte, al cual, por consentimiento de ambas partes, se sometió la determinación de la verdadera línea fronteriza.

El Presidente Porras y el Congreso de Panamá proceden de un modo insensato al discutir siquiera por un minuto, la actitud de los Estados Unidos o empeñándose en tratar este asunto, de otra manera que como un incidente terminado.

La propiedad en disputa no es comparativamente muy valiosa; pero sí es de la mayor importancia que la disputa, como fuente de irritación continua, se termine y que podamos esperar que las comunicaciones de Mr. Harding y de Mr. Hughes, conduzcan a ese resultado".

Habla el Inspector del Puerto

Panamá, Mayo 11 de 1921.

Señor Director de "La Defensa",
Presente.

En el número 32 del diario *La Defensa*, aparece un artículo titulado "Los Almacenes de Depósito" en que se dice que embarques de harina salidos de dichos almacenes se multiplican en la calle debido a que los sacos llegan apareados con alambre y figurando como uno; y se da a entender que al hacerse los reembarkes se desatan a fin de que salga la mitad y queda fraudulentamente en el país la otra parte.

En el número 34 de ayer, del mismo diario, el señor Inspector General de los Almacenes de Depósito informa que la responsabilidad de lo que se haga en la calle con los bultos que salen de los almacenes a cargo de él, no le corresponde sino a los empleados del Resguardo.

Como en la información referida no se concreta el cargo, es decir, no se dice cuándo sucedió lo de la multiplicación, no puedo precisar si tal cosa ocurrió en esta ciudad o en Colón. Por tanto, en mi carácter de Jefe del Resguardo de Panamá, lo excito de la manera más formal para que se detalle el caso o casos que motivaron la información a que vengo refiriéndome, especificando, si fuere posible, la ciudad donde se hizo el embarque, el Almacén de donde salió, el nombre del embarcador y el del consignatario, y cualquier otro dato que arroje luz meridiana en el asunto.

Soy de Ud. muy atento servidor,

ERNESTO E. ARIAS

AVISOS OCASIONALES

En la calle 10, número 6, se necesitan dos sirvientas, una para los oficios domésticos y otra para cuidar niños. Primer piso a la izquierda

Por pura curiosidad

Reproducimos en seguida unos párrafos del Mensaje dirigido últimamente al Congreso de Costa Rica por el Presidente Acosta. Sólo nos permitimos un comentario en relación con su esperanza de que una vez delimitada la frontera común de acuerdo con la arbitrariedad White se fomentarán las relaciones de paz y amistad entre Costa Rica y Panamá. Esta última Nación no puede ni podrá nunca trabar relaciones con Costa Rica o éstas serán de pura fórmula. Nadie da la mano ni invita a su mesa al ladrón que le roba un tesoro. Cómo vamos a hacerlo los panameños, a menos que perdamos la memoria y algo más también?

"En mi Mensaje inaugural os hablé de la apremiante necesidad de llegar a la última etapa de nuestra vieja cuestión de límites con Panamá, y en cumplimiento de ese propósito envió el Gobierno una pequeña fuerza de veinticinco hombres. Esa fuerza era tan reducida, porque no íbamos a provocar una guerra ni a vulnerar ajenos derechos, sino a ejercer simplemente nuestra soberanía en un territorio que es nuestro, tal como unos días después lo expresó en frases de rotunda lógica la Secretaría de Estado de los Estados Unidos de Norte América, en su nota del 15 de marzo a la Cancillería Panameña.

Contra nuestras previsiones, el Gobierno de Panamá, temerariamente, reclutó un grueso ejército que, penetrando en nuestro intangible territorio desarmó y capturó el 28 de febrero aquella insignificante guarnición, así como otra de igual número que llegó después, y otra un poco mayor, pero exigua siempre, que arribó al pueblo de Coto el 1º de marzo, no sin la heroica resistencia de las dos últimas, que fueron atacadas de improviso, y que al fin cedieron ante el número abrumador de sus enemigos y la desventajosa posición en que se hallaban, estrujadas y acorraladas en sus pequeñas embarcaciones, sin poder maniobrar en forma alguna, ni hacer ninguna evolución, y embarazadas por los muertos y heridos, que ofrendaron su vida y estoicamente derramaron su sangre por la integridad de la patria.

La acción del Gobierno, en guarda de sus sagrados derechos, no podía hacerse sentir inmediatamente en aquellos apartados lugares, con los que no tenemos ni comunicación telegráfica siquiera, y mientras salían considerables fuerzas en esa dirección, por tierra y por mar, se acordó invadir el suelo panameño por el lado del Sixaola, lo que se verificó sin tropiezo alguno el día 4 de marzo último, llegando nuestros soldados hasta Almirante, con instrucciones de avanzar, y con ánimo de vencer siempre hasta que la República vecina se inclinara ante lo prescrito terminantemente en Laudos y Tratados.

Fué entonces cuando aceptamos la mediación amistosa del Departamento de Estado de los Estados Unidos, cuyas insinuaciones generosas no habían logrado persuadirnos antes, porque siempre confiaban al tiempo y a nuevas negociaciones la decisión de la controversia. Y la aceptamos, porque esta vez garantizaba plenamente nuestro derecho y reconocía, sin ambages, la validez perfecta del Laudo Loubet, ratificado solemnemente, hacia el Pacífico, por el Tratado Anderson-Porras, e interpretado de modo

REVISTA COMERCIAL

PUBLICACION MENSUAL EN ESPAÑOL E INGLES

Bajo los auspicios de la Asociación del Comercio de Panama.

Avisos a precios convenientes.

Suscripción por semestre B. 0.80

GMO. ANDREVE,
Director y Administrador

Avenida "A"
Número 16

Apartado 54
Teléfono 165.

definitivo, hacia el Atlántico. por el fallo del ilustre Mr. Edward Douglas White, el más alto Juez de los Estados Unidos de América.

Muy pronto iremos al último detalle, que es el nombramiento de ingenieros que prevé la cláusula VII del Tratado Anderson-Porrás, y habremos puesto punto final a esta enojosa querella, que alimentaba visible inquietud en Costa Rica. Esto nos permitirá colonizar y desarrollar, para provecho de la Patria, aquella importante zona de la heredad costarricense y fomentar las relaciones de paz y amistad que en todo tiempo deben ligarnos con la República de Panamá; aparte de aquel conflicto demostró el exaltado y fervoroso espíritu de los costarricenses cuando se trata de causas nacionales, la solidaridad de todas las Repúblicas centroamericanas y la fuerza indestructible con que han arraigado en nuestro país las colonias extranjeras."

Por el desarrollo agrícola

A continuación damos publicada a una carta de reconocimiento que desde El Boquete le dirigen al Dr. Porrás por el empeño que viene tomándose porque los habitantes de esa comarca se dediquen al cultivo de árboles frutales y de olivos, ya que por el clima, El Boquete está llamado a ser un gran centro de producción. Esta carta se refiere a la segunda remesa de arbolitos traídos de España, adonde fueron ordenados desde hace más de un año por el Excelentísimo señor Presidente de la República; la primera remesa llevada a Chiriquí, donde fue repartida en David, Boquete, Potrerillos y lugares cercanos, consistió en su totalidad de árboles frutales, y la segunda, de la cual debieron haber llevado no pocos árboles a Concepción, era de olivos que llegaron en magnífico estado y que, mediante método especial de cultivo, se trata de aclimatar en Chiriquí, pues si ello se logra se desarrollará en Chiriquí una industria de grandísimo porvenir para el país.

La carta en referencia dice así:

B. Boquete, Abril 29 de 1921.

Señor Dr. Belisario Porrás,
Presidencia,
Panamá.

Muy distinguido señor
y amigo nuestro:

Con la mejor recomendación nuestra a favor del excelente jardinero señor Pablo Flores portador de la presente, enviamos a

Ud. a nombre de los boqueteños y en el nuestro, la expresión más viva de nuestro agradecimiento positivo por las simpatías y favores con que Ud. viene favoreciendo nuestro Municipio.

Omitimos informar a Ud. de las labores practicadas por los jardineros Torres y Flores, porque ninguno como el portador sería tan exacto y minucioso con tal informe.

Con verdadero aprecio nos honramos suscribiéndonos de Ud. atentos y S. S.,

F. R. HERNÁNDEZ.—J. D. CANDANEDO.—ENRIQUE VÁSQUEZ S.

Un aviso muy sugestivo

La Secretaría de Guerra y Marina de Costa Rica ha publicado últimamente en los diarios josefinos el siguiente aviso que no precisa comentarios:

"Becas para Estados Unidos.—Secretaría de Guerra y Marina.—Aviso.

El Departamento de Guerra de los Estados Unidos de Norte América se ha servido invitar al de esta República por medio de su Encargado de Negocios para enviar tres oficiales costarricenses a las Escuelas de Servicio Militar de la Armada de los Estados Unidos, a estudiar en los siguientes planteles:

1 para la Escuela de Transportes de Motor.

1 para la Escuela de Observación en el Servicio Aéreo.

1 para la Escuela de Pilotos del Servicio Aéreo.

Para el curso de la Escuela de Transportes de Motor se desea que el estudiante tenga algunos conocimientos de los vehículos automotores. Un riguroso examen físico en los Estados Unidos se exige para todos los oficiales estudiantes que deseen seguir los cursos en las Escuelas de Pilotos.

El Gobierno de los Estados Unidos de América proporciona alojamiento de cuartel a los oficiales estudiantes y una muy limitada cantidad de útiles. En todas las escuelas la alimentación y el vestido son costeados por el oficial estudiante. Ni el Gobierno Americano, ni el Gobierno de Costa Rica, conceden los gastos de ida y regreso del estudiante, ni ningún auxilio pecuniario.

Los jóvenes de buena conducta y salud que quieran aprovechar esta invitación deberán dirigirse por escrito a esta Secretaría."

Para que conste

La Junta de Defensa Nacional, apenas supo de los gastos en que había incurrido Teodoro Castillo con motivo de la curación de herida recibida en el frente, dispuso que le fueran reembolsados y pidió al Secretario de Gobierno que lo hiciera saber al interesado para que presentara su cuenta. Esto ocurrió en los últimos días de la semana pasada. Castillo debe ya saberlo y no tiene más que proceder al cobro.

Boyas luminosas y faros

Se discute en la actualidad el mal servicio de faros y boyas, sin que pueda saberse a ciencia cierta quién es el responsable de tal inconveniente.

Nosotros entendemos que el contratista al respecto recibe mensualmente la suma de 390 balboas y con tales recursos sí podría hacerse algo más de lo que parece hacerse en la actualidad.

En todo caso, si es el Gobierno el responsable, el contratista debería exigir el cumplimiento de lo pactado o rescindir el contrato o reformarlo de modo que el servicio se preste con el interés que merece.

El expediente de las disculpas es el más condenable de los procedimientos, porque con ello se empeoran las cosas en vez de mejorarse.

Quejas infundadas

En publicación que apareció ayer en *The Star & Herald* relacionada con el "Canal Zone Bank" cuyos acreedores han comisionado al Dr. Oscar Terán para coleccionar las acreencias, se dice que no ha sido posible terminar la liquidación debido en gran parte, según declara el propio doctor Terán, a que "ciertas agencias del Gobierno de Panamá" no han cumplido con sus obligaciones, y afirma que no ha sido posible disponer de los lotes del relleno del Javillo porque el Gobierno no ha cumplido con el compromiso que tiene de hacer construir las calles o de proporcionar al menos los materiales para ello.

Las acusaciones formuladas por el Dr. Terán son enteramente gratuitas, pues no es cierto que "ciertas agencias del Gobierno" hayan dejado de cumplir con sus compromisos. Lo que ha ocurrido ha sido que la urbanización del Javillo forma parte del plan general concebido para descongestionar la calle de mercado, y aunque el Poder Ejecutivo viene haciendo esfuerzos desde hace años para conseguir la expropiación

de parte de la casa de don Manuel Ycaza, todavía no le ha sido posible, pues ha tropezado con incalculables dificultades. Por otra parte, el Poder Ejecutivo deseoso de cumplir el compromiso de facilitar la construcción de esas calles, ha hecho incluir la partida correspondiente en el presupuesto nacional que comenzará a regir en Julio próximo, y no se ha limitado a ello sino que ha manifestado estar dispuesto a cooperar para que los contratistas adquieran por adelantado ese dinero en uno de los bancos locales a fin de que esos trabajos puedan ser realizados antes de Julio, y si no se ha llegado a tal arreglo la culpa no es del Ejecutivo.

Con respecto a lo que se dice en la publicación aludida, de que Mr. Yearick ha dirigido dos cartas al Sr. Presidente de la República solicitándole una audiencia para tratarle sobre el asunto del "Canal Zone Bank" y que todavía no le ha sido fijada la fecha de la audiencia, ello revela el poco respeto que entre nosotros, aún entre los extranjeros, se tiene por el Presidente de la República, puesto que se atreven a quejarse en público porque no se les haya concedido apresuradamente una audiencia, como si fuera obligación del Primer Magistrado recibir en seguida a todo aquel que quiera conversar con él. Nosotros desearíamos saber si en los Estados Unidos se atreverían a solicitar audiencias así del Sr. Presidente y si éste las concedería. Pero lo que es de extrañar en el presente caso es que se solicite esa audiencia para tratarle sobre un asunto que no es de su incumbencia; pero aun suponiendo que lo sea, por qué los interesados no se dirigen directamente al respectivo Secretario de Estado? Ignoran acaso que los miembros del Gabinete son los agentes del Presidente de la República y quienes con él resuelven todos los asuntos? Pero no, aquí todo se espera del Jefe del Gobierno y todo el mundo se cree con derecho para exigirle todo, aun lo que no es de su incumbencia. Aunque no estamos en autos de este asunto particularmente, creemos que si el señor Yearick y sus compañeros no han celebrado la entrevista que desean con el Sr. Presidente, se debe a que quieren imponersele exigiéndole hora especial, pues bien sabido es que el Primer Magistrado recibe a todas las personas que deseen verlo, los lunes, martes, miércoles y jueves, de 3 a 5 de la tarde. Por qué no van esos señores a Palacio los días y a las horas indicadas?

NOTA.—Después de escrito lo anterior hemos tenido conocimiento de que con fecha 22 de Abril contestó el Presidente Porrás una carta a Mr. Yearick diciéndole, con relación a la quiebra del "Canal

Si usted tiene algún trabajo de imprenta y quiere que sea ejecutado con buen gusto, nitidez y corrección, envíelo a la

TIPOGRAFIA MODERNA,

AVENIDA "A" No. 16

donde podrá usted obtener desde una tarjeta de visita hasta un libro, todo hecho a su entera satisfacción y a precios moderados

- SOLICITE MUESTRAS Y PRECIOS -

REMITANOS UNA ORDEN DE PRUEBA

GMO. ANDREVE,
Administrador

TELÉFONO 165

APARTADO 54

Teléfono 165

Apartado 54

GMO. ANDREVE

Se encarga de gestionar asuntos administrativos.

Horas de oficina: de 8 a 12 a. m.

Avenida "A," número 16—Panamá, Rep. de Panamá.

Zone Bank", que no ve la forma en que pueda servirles a los depositarios de esa institución y que ojalá él se sirva indicárselo claramente; pero hasta hoy Mr. Yearick, que tan lastimeramente se queja por la prensa, no se ha atrevido a hacer la indicación solicitada.

Notículas

MURIÓ en esta ciudad don Rubén Guardia, estimable joven miembro del magisterio nacional. A sus deudos, y en especial a su viuda doña Oderay Garrido de Guardia presentamos nuestras expresiones de condolencia.

HA reaparecido *El Niño* semanario de lectura selecta para me-

nores, esta vez en un simpático formato y con un interesante grabado en la portada. Felicitamos a sus directores.

Las ganancias de la Compañía Sinclair

De la importante *Revista Mexicana*, editada en Washington, extractamos los interesantes datos referentes a las ganancias de la Compañía Sinclair Consolidated, en los años que siguen:

En 1916 \$ 7.264.000; en 1917, \$ 17.233.000; en 1918, \$ 20.525.000; en 1919, \$ 22.671.000; y en los seis primeros meses de 1920 \$ 17.240.000, es decir, a razón de casi \$ 35.000.000 en el año.

Réplica al señor Ricardo Fernández Guardia

Afirmó el Presidente de la República, señor doctor Belisario Porras, en Mensaje dirigido a la Asamblea Nacional, que la línea limítrofe de hecho es la marcada por el *statu quo* vigente desde tiempo inmemorial, significando con este término que la memoria de los vivos no recuerda la época en que ese *statu quo* hubiera sido distinto. Y afirmé yo en memorándum dirigido al Departamento de Estado en Washington en el mes de marzo último, que la ocupación por Colombia y Panamá del territorio situado entre Punta Burica y el río Golfito, data de la época colonial.

El señor Ricardo Fernández Guardia se ha permitido afirmar que ambas aseveraciones son falsas y yo voy a demostrar que donde existe la falsedad es en la afirmación que él hace.

El señor Fernández Guardia, sin arredrarse ante la evidencia de hechos y documentos universalmente conocidos, dice serenamente lo siguiente:

"En 1879 Costa Rica se encontraba todavía en posesión de Punta Burica, como lo había estado desde hacía tres siglos."

Hace a continuación una relación antojadiza cuya esencia es que Costa Rica vino a ser despojada en aquel año de lo que había poseído siempre y que no fueron sino los movimientos bélicos del Presidente de Colombia, doctor Rafael Núñez lo que vino a establecer entonces la posesión de aquel país.

Lo que pasó en 1879 fué así:

El Gobierno colombiano se encontraba en posesión de toda la Península de Burica y en ejercicio de esta posesión tenía arrendados en ese año los cocales que se encuentran allí, arrendamiento cuyos productos venían destinándose al sostenimiento de la Instrucción Pública en el Estado Soberano de Panamá, de conformidad con Ley del Estado expedida el 30 de mayo de 1863.

Así las cosas el Gobierno de Costa Rica pretendió desconocer la autoridad panameña y apoderarse de dichos cocales. La Cancillería colombiana protestó en el acto contra tal usurpación y en nota dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica con fecha 20 de abril de 1880 dijo *inter alia* lo siguiente:

"Mi Gobierno sostiene y protesta que el deslinde de las dos Repúblicas, durante el tiempo que sus cuestiones sobre límites permanezcan pendientes, es el siguiente: del lado del Atlántico, el cauce principal del río de las Culebras hasta sus vertientes, siguiendo una línea por la cumbre de la serranía de las Cruces hasta la boca del río Golfito en el Golfo Dulce sobre el Pacífico. Este Gobierno considerará cualquier acto de jurisdicción del de Costa Rica, del lado acá de esos límites, como un acto de usurpación."

El Ministro de Relaciones Exteriores costarricense pretendió entonces sostener contra toda evidencia que la línea del *statu quo* era una recta que partía de la Punta Burica e iba a dar al Escudo de Veraguas, pretensión absurdo que desde luego rechazó el Gobierno colombiano.

El Senado de Plenipotenciarios reunido entonces en Bogotá, adoptó a su vez con fecha 13 de abril del mismo año las siguientes conclusiones:

"1ª Colombia tiene perfecto derecho de DOMINIO Y DE POSESION conforme a los títulos emanantes del Gobierno español i al *uti possidetis* de 1810, al territorio que, entre los mares Atlántico y Pacífico, se estiende hacia el Norte hasta la línea siguiente: De la boca del río Culebras en el Atlántico, aguas arriba, hasta su origen; de allí una línea por la cumbre de la serranía de las Cruces, hasta el nacimiento del río Golfito; luego, el curso natural de este río hasta su derrame en el Golfo Dulce en el Pacífico.

2ª Colombia tiene títulos que acreditan su derecho, emanante del Rei de España, al litoral Atlántico, comprendido desde la boca del río Culebras hasta el cabo Gracias a Dios.

3ª Colombia ha estado en POSESION no interrumpida del territorio comprendido dentro de los límites señalados en la conclusión 1ª.

4ª En 1874 pretendió el Prefecto de Golfo Dulce que los cocales de Burica pertenecían a Costa Rica por el tratado Correo-Montúfar, i reclamó oficialmente el producto del arrendamiento. Fue rechazada de un modo oficial tal pretensión por el Prefecto de Chiriquí, quien le hizo notar al reclamante la no aprobación del tratado en que se fundaba. Continuaron las cosas como antes, poseyendo Colombia los cocales i recibiendo el producto del arrendamiento.

5ª Previa anuencia del Senado de Plenipotenciarios, el Gobierno de Colombia ha exigido del de Costa Rica que se respete el *statu quo* jurisdiccional de que habla la conclusión 1ª; mientras se decide la cuestión de límites por arbitramento o por cualquier otro medio amistoso; i que reputará todo acto administrativo, fuera de esa demarcación, como violatorio de sus derechos o sea como una usurpación."

El Gobierno colombiano dispuso entonces que el doctor Carlos Holguín, quien se dirigía a Londres a desempeñar el cargo de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Colombia en la Gran Bretaña, en su tránsito para el lugar de su destino llegase a Costa Rica con el objeto de exigir la desocupación del territorio invadido y de iniciar negociaciones diplomáticas con el objeto de resolver por medios civilizados la cuestión de fronteras. Pero el Gobierno colombiano no se conformó con hacer únicamente un esfuerzo diplomático para el efecto de lograr la reparación del ultraje a la soberanía nacional; y con el fin de hacer frente a cualquiera emergencia que pudiera surgir, el Presidente de la República, doctor Rafael Núñez, acompañado de su Secretario de Guerra y Marina y del de Relaciones Exteriores, doctor Eustacio Santamaría, se trasladó a Panamá después de haber decretado la elevación del pie de fuerza a cinco mil hombres.

Todo esto decidió al Gobierno de Costa Rica a meditar sobre lo injustificado de su conducta y a volver sobre sus pasos. En efecto, con fecha 9 de Septiembre de 1880, el Secretario de Relaciones Exteriores de aquel país, señor Castro, dirigió el Jefe Político de Golfo Dulce la siguiente nota:

"Próximo el Gobierno de esta República a entrar con el de Colombia en un arreglo definitivo sobre límites, i convenidos ambos en que mientras se llega a la conclusión apetecida, se conserve el *statu quo* jurisdiccional en las regiones que puedan ser ocasión de diferencias, prevengo a usted *hagarestituir las cosas en el territorio de Punta Burica al estado que tenían antes de Julio de 1879*, sin que eso implique reconocimiento de derechos por parte de ninguna de las dos naciones."

El doctor Castro, pues, en la nota transcrita desmiente al señor Fernández Guardia, puesto que allí declara él que desocupándose el territorio de Burica las cosas volvían al estado que tenían antes de Julio de 1879, año en el cual afirma el señor Fernández Guardia que Costa Rica se hallaba en posesión de aquel territorio.

El Gobierno de Panamá, por otra parte, recibió una investigación levantada por el ilustre exPresidente de Nueva Granada don José de Obaldía con el objeto de establecer el hecho cierto de la posesión colombiana sobre aquel territorio. Con este objeto se dirigió a varias personas de respetabilidad, antiguos residentes de la Provincia de Chiriquí, a quienes entre otras preguntas, hizo la siguiente:

"Si como hijo del Estado de Panamá i residente por varios años en este departamento de Chiriquí, sabe usted de una manera positiva que las autoridades de esta República han rematado sin contradicción, *después de nuestra independencia de la España en 1821* como ramo municipal, el derecho de extraer cocos de las playas de Burica".

El respetable anciano don Manuel Antonio Herrera A. contestó así:

"Contrayéndome ahora al segundo punto de su carta, manifiesto a usted que, no obstante las publicaciones oficiales del Gobierno de Costa Rica, i a las cuales usted alude, es de pública notoriedad que el Jefe Político de la comarca de Golfo Dulce ha impartido órdenes, desde el año pasado, impidiendo a los colombianos la extracción de cocos de las playas de Burica. cuando *después de nuestra independencia de la España, en 1821*, las autoridades de esta República han rematado siempre sin contradicción, como ramo municipal, el derecho de extraer cocos de las espresadas playas de Burica; tanto así, que los referidos cocales forman parte de los bienes del Estado, según el inciso 3º del artículo 658 del código administrativo, i hoy está aplicando su producto para la instrucción pública del distrito de Alanje. I contrayéndome ahora a la parte final de su citada carta, puedo asegurar a usted que, no obstante haber sido rematado ese ramo por las respectivas autoridades colombianas, el Jefe Político de Golfo Dulce, que dice obra en virtud de instrucciones del gabinete de San José, ha impedido al rematador colombiano la extracción de los frutos de aquellos cocales bajo amenazas, con escandalosa violación del territorio colombiano."

(Concluirá mañana)